

La «adrenalina» y «variedad» que atraen a los primeros MIR de Urgencias

Castilla y León cuenta con cinco residentes de esta nueva especialidad cargados de «ilusión» después de que se atendiera la «reivindicación histórica» de los médicos de poner en marcha esta formación



Las primeras residentes de Urgencias en los hospitales de Segovia y El Bierzo, Beatriz Lorenzo y Marina Vázquez. (ABC)

[Miriam Antolín](#)

07/09/2026

Los cinco primeros MIR de Urgencias de Castilla y León aterrizaron en los hospitales el pasado mes de junio. Dos meses después, han podido tener ya contacto con una especialidad que era una «reivindicación histórica» por parte de los médicos se harán con el título de urgenciólogos tras los próximos cuatro años de formación.

Burgos, El Bierzo (León), Segovia, Salamanca y Valladolid -en el Hospital Río Hortega- son los destinos de estos médicos internos residentes que han llegado a sus servicios cargados de «ilusión». Si algo les ha seducido de esta rama sanitaria ha sido la «adrenalina», el «dinamismo», la «variedad» y la «rapidez».

Y es que, probablemente, es esta especialidad donde deben tomarse las decisiones más veloces y actuar con mayor premura ante pacientes que llegan a los boxes en busca de atención urgente. Así lo explica Marina Vázquez, la residente del Hospital del Bierzo, en Ponferrada, que pese a que en sus primeros años no estaba muy convencida, fue en el último curso cuando decidió que Urgencias sería su «primera opción» a escoger, una vez superado el examen que todos los aspirantes deben realizar para después formarse en una especialidad sanitaria.

Medicina de Urgencias y Emergencias se ha estrenado este 2026 con 87 plazas para toda España. Todas ellas se han completado, al igual que en el resto de especialidades, y cinco están ubicadas en Castilla y León. Una vez superado este estreno, las previsiones del Ministerio de Sanidad son sacar un total de 287 puestos de formación de cara al próximo año con la intención de ir aumentando el número de médicos que, específicamente, reciban nociones sobre este área sanitaria.

Marina, procedente de Avilés (Asturias), lo tuvo claro cuando rotó en sexto de carrera por este servicio. «Me encantó y quería elegirlo sí o sí», explica. Así que a la hora de escoger la plaza buscó directamente una de las 82 que se ofertaban en toda España para esta primera promoción.

«Me gusta porque aquí se ve mucha patología distinta y es muy diferente a la dinámica que llevan en otras especialidades», asegura convencida de que, precisamente, lo que anima a los residentes a decantarse por urgencias es esa «rapidez en el trabajo». «Sí vi interés en el resto de los compañeros a la hora de escoger esta nueva especialidad, pero también a quien decidió no dar el paso porque aún estaba en un nivel muy inicial», reconoce.

Todo lo que debes conocer para empezar el día informado en formato podcast.

Tras unos primeros meses de experiencia, afirma que la acogida ha sido «muy buena». «Fenomenal», resume convencida de que de esta manera los médicos que atienden este servicio estarán «mucho mejor formados». «Los primeros beneficiados serán los pacientes, pero también nosotros porque tendremos una formación mucho más específica».

«Siempre preferí un hospital pequeño. Tenemos más participación y vemos muchas técnicas»

Marina Vázquez

MIR de Urgencias en El Bierzo

Y es que, hasta ahora, los residentes que accedían a Urgencias lo hacían a través de la especialidad de Medicina de Familia -también algunos intensivistas o

internistas- y continuaban su preparación con cursos específicos o másteres que les aportasen un saber más centrado en el servicio. Décadas llevaban los profesionales exigiendo una especialidad en el MIR que a partir de ahora les permitirá formarse directamente durante cuatro años en la atención más urgente y en las emergencias, como lo hacen en cualquier otra área sanitaria.

Marina optó por El Bierzo y está convencida de que ha tenido «muchacha suerte». No sólo porque está «cerca de casa», sino porque siempre buscó un hospital pequeño para su formación. «Lo prefería porque con menos residentes tenemos más opción de participar y ver más cosas», señala. Es la única residente de urgencias en el centro berciano y su intuición no le ha defraudado, cuenta. «Aquí estoy aprendiendo muchísimo y viendo un montón de técnicas», recalca y no descarta, si surge la oportunidad quedarse a trabajar en El Bierzo, un centro asistencial que ha tenido dificultades para cubrir algunas plazas de sanitarios. «Nunca se sabe, pero a mí no me importaría», asegura.

La misma filosofía de escoger un centro asistencial alejado de los grandes complejos ha mantenido Beatriz Lorenzo, la única y primera residente de Urgencias en el Hospital de Segovia. Mientras ya ejercía como médico en Madrid, decidió probar suerte y presentarse al MIR. Tuvo la fortuna de conseguir la calificación necesaria para poder escoger plaza en la nueva especialidad. «Siempre me había gustado la urgencia», relata. De hecho, estaba ya inscrita al máster antes de acceder al puesto.

Procedente de Cuba, donde tampoco existe la especialidad, esta médico siempre ha preferido esa «primera atención» al paciente, el «primer contacto», la «estabilización». En definitiva, «poner un poco de orden en el caos», tal y como define esa rápida actuación que caracteriza a la atención en los boxes de urgencia.

«La adrenalina de la emergencia, ese trabajar con la presión y poder resolver la situación» fueron otros de los aspectos que le atraen a Lorenzo, a quien le despertó la vocación por la medicina la célebre serie televisiva del doctor House.

Así que en junio arrancó su nueva etapa con «muchísima ilusión y ganas». «Estoy encantada», subraya de estos primeros compases de formación y el «buen recibimiento y acogida excepcional» del centro segoviano. Su experiencia «confirma», además, su idea de que «es mucho mejor formarse en un hospital pequeño». «Se ve un poco de todo y tocamos muchas especialidades», afirma agradecida de que por fin se haya puesto en marcha la formación específica de emergencias. «Mejorará el nivel y la preparación y, por lo tanto, la atención y la rapidez en la asistencia», considera la residente de Segovia. «Ha sido un gran avance y gran paso para la sanidad de todo el país», expresa sobre este logro.

«Mejorará el nivel y la preparación de los médicos y, por tanto, la atención y la rapidez asistencial»

Beatriz Lorenzo

MIR de Urgencias en Segovia

Más de tres décadas llevaban reivindicándolo los médicos. Lo sabe bien la ahora tutora de los residentes de Urgencias en el Hospital Río Hortega, jefa de estudios del Área de Salud Valladolid Oeste y, además, presidenta de la Sociedad de Urgencias y Emergencias en Castilla y León, Rosa Iban, que ha participado en esa intensa lucha.

«Es una formación totalmente distinta al resto. No tiene nada que ver con otras especialidades y por eso necesitábamos que así estuviera estructurado en un programa oficial específico para todos», reconoce esta urgencióloga que ha visto entrar a los cinco residentes de Castilla y León con «muchísima ilusión».

«Son de otra pasta»

«Son de otra pasta», señala sobre los estudiantes que se decantan por Urgencias. «Esto te tiene que gustar», añade porque nada tiene que ver con las «consultas programadas». Es el área en el que se vive la «incertidumbre» de la medicina y para eso, la vocación que siempre llevan implícita los médicos, aquí se multiplica.

Los residentes rotarán durante su estancia en los hospitales por Emergencias. «Es importante», explica la doctora Iban, porque de ahí sacarán conocimientos sobre cómo se afronta la atención en lugares como en una ambulancia, un helicóptero o participar en un rescate.

Sobre la mesa están ya las plazas que saldrán el próximo año. Serán más de 287 a nivel nacional, ocho de ellas para Castilla y León. «Este año era el del comienzo, pero poco a poco tienen que ir creciendo mucho más las plazas», augura Iban, porque «son necesarias» y porque se necesita relevo. «Nos vamos a ir jubilando y tiene que haber un recambio», insiste.

Ahora, los tutores trabajan «en equipo» y ya se han reunido con los cinco residentes para ir conociendo sus sensaciones e ir «mejorando». Las primeras valoraciones son buenas, explica, y cree que la formación de estos profesionales será «muy buena» porque en los hospitales autonómicos «en los servicios de urgencias se ven todas las especialidades» que harán que los residentes toquen todas las ramas.